

MUSICA

Y sonó la guitarrita

- Novelista nacional, quien además es músico, describe el concierto de extensión de un violinista en una escuela sureña.
- Los protagonistas de "El trino del diablo" podrían estar basados en personajes reales: Pedro D'Andurain y Pablo Garrido.

Finalista del concurso de novelas Andrés Bello en 1982, El trino del diablo (Editorial Alborada de Valdivia) narra la historia de un violinista y de un crítico que se transforma en su mentor y promotor. Escrita por Enrique Valdés, quien además de novelista es violoncelista de la Orquesta Sinfónica de Chile, describe las soledades y angustias del músico y, en uno de sus capítulos —que a continuación se reproduce—, describe la vivencia del artista durante un concierto de extensión, realizado en una modesta escuela primaria del sur.

Los protagonistas de la novela bien podrían estar basados libremente en dos personajes ya fallecidos de la vida musical chilena: el violinista Pedro D'Andurain y el crítico Pablo Garrido.

¿Y suena su guitarrita?

Sé que es duro para mí andar por todos los rincones de esta tierra con un violín bajo el brazo. ¿Y suena su guitarrita? ¿Por qué no toca una cuca para empezar? Los chicos de esta escuela no conocen el violín. Antes de entrar a la sala de actos se limpian los mocos, tal como les ha ordenado el profesor. Claro que la mayoría no tiene pañuelo, pero para eso están las mangas, espesas de tanto regresarle en la nariz mojada. ¿Y qué es un concierto, señor? Es música sin canto, pura música que debe escucharse muy calladito. Por ahora han entrado a la novedad. Quieren saber de una vez por todas qué es esto de escuchar a alguien que tocará el violín y hará un concierto.

Cuando entro a la sala por la misma puerta donde ellos han entrado, me doy cuenta de que empiezo a decepcionarlos. Es evidente que esperan otra cosa. Se imaginaban un espectáculo entretenido, con mucho movimiento, explicaciones graciosas y malabarismos de mago. Todos son niños que hacen lo posible por concentrarse, pero el sonido del violín termina por aburrirlos.

Opto por piezas sencillas del repertorio, las más alegres, las más lejanas, Esteban, quien ha organizado este recital, capta mi angustia desde la primera fila donde se ubica y, cuando termino mi zapateado, sube al escenario y me dice que amenizará el concierto con anécdotas y explicaciones. Ahora pienso que debería aprender a



Enrique Valdés y sus dos profesiones: escritor y violonchelista

hablar en público, especialmente cuando se trata de niños como éstos. Esteban dice las cosas más simples como si estuviera revelando un descubrimiento fabuloso:

Este es un violín, mis amigos. Muchos de ustedes no conocen ni su nombre, pero ya verán que se trata de un instrumento extraordinario, capaz de hacer vibrar los corazones más duros del mundo. Tanto en sus notas graves —ésta es y se llama Sol— como en sus agudos que son infinitos, como los de un zorzal. Luego me hace tocar y empieza a contar la historia de mis estudios hasta llegar al triste episodio del violín que me regaló el presidente en el Teatro Municipal, cuando tocó su primer recital, a los doce años de edad y con pantalones cortos, igual que ustedes, mis queridos amigos. Lo

Y sonó la guitarrita. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y sonó la guitarrita. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)